

[DÍA MUNDIAL SIN TABACO]

“El tabaquismo le cuesta a Chile

3 billones de pesos al año”

Lidia Amarales, exsubsecretaria de Salud Pública y directora de Respira Libre, repasa las cifras de esta adicción en el país, que aunque ha disminuido, se lleva casi el 10% del presupuesto de salud. “Si se habla de reducir gastos públicos, lo primero sería preocuparnos del tabaquismo”, dice. **Por: Cristóbal Bley**

En Chile mueren al año 19.128 personas por causas vinculadas al tabaquismo. Unas 52 al día. Dos por hora, si nos ponemos cronométricos. Eso equivale, según cifras del Instituto de Efectividad Clínica y Sanitaria, al 16% de todas las muertes en el país, dato que todavía posiciona al cigarrillo como el principal motivo de muerte prematura en el país, antes que el alcohol o los accidentes de tránsito.

A pesar del rápido descenso en las tasas de fumadores —en 2000 era el 57% de la población; hoy se estima que es el 26%—, Chile sigue siendo la nación sudamericana en la que más se fuma.

“Pero al menos ya no lideramos en tabaquismo escolar”, dice con optimismo Lidia Amarales, médico broncopulmonar y exsubsecretaria de Salud Pública en el primer gobierno de Michelle Bachelet, quien ha dedicado buena parte de su carrera a combatir esta adicción. Fue directora nacional de SENDA, cofundadora de la Mesa Ciudadana Salud o Tabaco y ahora, desde Punta Arenas, dirige la organización Respira Libre, enfocada en el tratamiento y la prevención del tabaquismo.

¿Cómo analiza los resultados que han tenido hasta ahora las políticas públicas en Chile respecto al tabaco?

Estamos muy satisfechos de haber podido disminuir la prevalencia de tabaco en el país, sobre todo en los últimos 15 años. En población escolar, especialmente, hemos reducido la incidencia de 42% a 9,6%, lo que es muy significativo. El tabaco es la única droga que ha disminuido de esa manera en los últimos años. Ahora, si pudiéramos seguir avanzando, podríamos ver cifras mucho más auspiciosas, porque todavía queda mucho por hacer. Siempre estamos viendo cómo se puede perfeccionar la ley, basándonos sobre todo en el Convenio Marco de Control de Tabaco de la Organización Mundial de la



Salud. Hay un proyecto de ley, que fue presentado el 2013, que es la adecuación de ese convenio, que está parado en el Parlamento, y eso no es más que a costa del lobby de las tabacaleras para no seguir avanzando.

¿Cuáles son esos temas pendientes en los que Chile todavía puede avanzar para reducir el tabaquismo?

Un tema, y que se incluye en este proyecto de ley parado en 2013, son los aditivos en los cigarrillos, como el mentol, el chocolate o la vainilla, que hacen más atractivo el cigarro para los jóvenes. Ahí se proponía prohibir los aditivos, pero las tabacaleras apelaron ante la Contraloría y lograron revertirlo. En esa época, eso sí, estaba Mendoza como contralor, quien antes había

sido abogado de las tabacaleras. En muchas oportunidades dijimos que el pronunciamiento nos parecía muy cuestionable, que debía inhabilitarse. Otra cosa que también está en ese proyecto es la cajetilla plana, con un 80% de advertencia. Eso significa que iguala a todas las marcas en su apariencia, sin texturas ni colores, que es lo que muchas veces las hace atractivas para los niños. Y el tercer tema es la eliminación de la publicidad y la exhibición de los cigarrillos en los puntos de venta.

¿Son medidas que en otros países han funcionado o son innovaciones de la ley chilena?

Todas estas políticas se han implementado en otros lugares. Por ejemplo, en Australia partió hace tiempo la cajetilla plana. La

eliminación de los aditivos está en muchos países y ha sido una de las cosas que más ha influido e impactado en la disminución de la incidencia escolar. Porque son sabores que están orientados a los jóvenes, pues la primera aspiración del humo regular tiene un gusto desagradable, produce irritación de la vía aérea, mientras que, al tener mentolado, resulta más agradable y favorece la adicción.

¿Cuánto se calcula que le cuesta al Estado chileno tratar o apalar las consecuencias del tabaquismo?

En este momento, al Estado de Chile el tabaquismo le cuesta alrededor de 3 billones de pesos al año, en costos directos o indirectos. Es decir, cerca del 9,1% del presupuesto total en salud, y